

21 Et secutus est Giezi post tergum Naaman : quem cum vidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum eius, et ait : *¿ Rectene sunt omnia ?*

22 Et ille ait : Recte : dominus meus misit me ad te, dicens : Modo venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraim ex filiis Prophetarum : da eis talentum argenti, et vestes mutatorias duplices.

23 Dixitque Naaman : Melius est ut accipias duo talenta. Et coëgit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis, et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coram eo.

24 Cumque venisset iam vesperi, tulit de manu eorum, et reposuit in domo, dimisitque viros, et abierunt :

25 Ipse autem ingressus, stetit coram domino suo. Et dixit Eliseus : *¿ Unde venis, Giezi ? Qui respondit : Non ivit servus tuus quoquam.*

26 At ille ait : *¿ Nonne cor meum in praesenti erat quando*

21 Y Giezi fué siguiendo en pos de Naamán : el que quando le vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro para venir a encontrarle, y díxole : *¿ Va todo bien ?*

22 Y él respondió : Bien : mi señor me ha enviado a decirte : Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraim de los hijos de los Prophetas : dales un talento de plata, y dos mudas de vestidos.

23 Y dixo Naamán : Mas vale que lleves dos talentos. Y obligóle a ello, y ató dos talentos de plata, y dos mudas de vestidos en dos sacos, e hizo cargar con ellos a dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24 Y habiendo llegado quando era ya de noche, tomólos de su mano, y alzólos en su casa, y despidió a los hombres, y se fueron :

25 Mas él fué, y se presentó a su señor. Y díxole Eliseo : *¿ De dónde vienes, Giezi ? Él respondió : Tu siervo no ha ido a ninguna parte.*

26 Mas Eliseo le dixo : *¿ Pues qué no estaba yo presente en es-*

\* MS. 7. *Descualgó.* El generoso desinteres de Eliseo, que era tan propio para inspirar en el ánimo de Naamán una alta idea de la religion del verdadero Dios, es seguido al punto de un exemplo enteramente contrario que da su criado, y que va encaminado a deshonrar al Propheta y a la misma religion. Eliseo protesta con juramento que no recibirá de él nada; y Giezi jura al contrario, que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonia, vendiendo de algun modo la gracia de la curacion

que su amo habia hecho gratuitamente. Miente dos veces; la una por satisfacer a su avaricia, y la otra por poner a cubierto su delito. Incurre en un robo recibiendo de Naamán, y apropiándose una suma de dinero que este señor tenia intencion de dar al Propheta: y se sirve del nombre de Eliseo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No permita el Señor que haya en su Iglesia quien siga el exemplo y los pasos de Giezi. S. AMBROS. in Luc. IV.

\* MS. A. *No fué, ni jubré.*

reversus est homo de curru suo in occursum tui ? Nunc igitur accepisti argentum, et accepisti vestes, ut emas oliveta et vineas et oves et boves et servos et ancillas.

27 Sed et lepra Naaman adhaerebit tibi et semini tuo usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

piritu <sup>1</sup> quando aquel hombre vino desde su carro a tu encuentro? Ahora bien tú has tomado dinero, y has recibido vestidos, para comprar olivares y viñas y ovejas y bueyes y siervos y siervas.

27 Mas tambien la lepra de Naamán <sup>2</sup> te se pegará a tí y a tu linage para siempre. Y salió de allí leproso como la nieve <sup>3</sup>.

\* Porque el Señor se lo habia hecho ver todo en espíritu a su Propheta.  
\* Se pasará a tí y a tus descendientes; o heredarás tú y tus descendientes

para siempre la lepra de Naamán.  
\* Cubierto de lepra blanca como la nieve, que era la mas dolorosa, pertinaz y difícil de curarse.

## CAPITULO VI.

*Eliseo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al Rey de Israel las emboscadas de los Syros: y biere de ceguedad a sus soldados, y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande que las madres se comian a sus propios hijos. Irritado el Rey de Israel al ver esto, hace buscar a Eliseo para matarle.*

1 **D**ixerunt autem filii Prophetarum ad Eliseum : Ecce locus in quo habitamus coram te, angustus est nobis.

2 Eamus usque ad Iordanem, tollant singuli de silva materias singulas, ut aedificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit : Ite.

3 Et ait unus ex illis : Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit : Ego veniam.

4 Et abiit cum eis. Cumque venisset ad Iordanem caedebant ligna.

5 Accidit autem ut cum unus materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam :  
Tom. III.

1 **Y** los hijos de los Prophetas dixerón a Eliseo : Mira que el lugar en que moramos contigo, es angosto para nosotros.

2 Vamos pues hasta el Jordán, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edifiquémonos allí una casa para habitarla. Él dixo : Andad.

3 Y díxole uno de ellos : Ven pues tú tambien con tus siervos. Respondió : Yo iré.

4 Y fuése con ellos. Y habiendo llegado al Jordán cortaban maderas.

5 Mas acaeció que derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha; y gri-



exclamavitque ille, et ait: ¡Heu, heu, heu, domine mi! et hoc ipsum mutuo acceperam.

6 Dixit autem homo Dei: ¿Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum: praecidit ergo lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

7 Et ait: Tolle. Qui extendit manum, et tulit illud.

8 Rex autem Syriae pugnavat contra Israël, consiliumque inivit cum servis suis, dicens: In loco illo et illo ponamus insidias.

9 Misit itaque vir Dei ad Regem Israël, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10 Misit itaque Rex Israël ad locum quem dixerat ei vir Dei, et praecupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

11 Conturbatumque est cor Regis Syriae pro hac re: et convocatis servis suis, ait: ¿Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud Regem Israël?

12 Dixitque unus servorum eius: Nequaquam, domine mi Rex, sed Eliseus Propheta qui est in Israël, indicat Regi Israël omnia verba quaecumque

<sup>1</sup> Prueba de la suma pobreza en que vivían; porque ni tenía hacha, ni dinero para pagar la que había pedido prestada, y que se le había caído en el río. S. GERÓNIMO *Epist. iv. ad Rustic.*

<sup>2</sup> El mango o palo del hacha se le había quedado entre las manos, porque el hierro se había salido y caído en el río. Este leño era symbolo de la Cruz de

tó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! que esta la había yo tomada prestada<sup>1</sup>.

6 Y dixo el hombre de Dios: ¿Dónde ha caído? Y él le mostró el sitio: cortó pues un palo, y lo echó en el mismo lugar; y salió nadando el hierro<sup>2</sup>,

7 Y dixo: Tómallo. Él extendió la mano, y tomólo.

8 Mas el Rey de Syria hacía guerra contra Israël, y tuvo consejo con sus Oficiales, diciendo: En tal y tal lugar<sup>3</sup> pongamos emboscadas.

9 Y el varon de Dios envió a decir al Rey de Israël: Guárdate de pasar a tal lugar; porque los Syros están allí en emboscada.

10 Envio pues el Rey de Israël al lugar que le había dicho el hombre de Dios, y ocupólo de antemano; y con esta prevencion se salvó allí no una ni dos veces<sup>4</sup>.

11 Y desconcertó el espíritu del Rey de Syria este suceso: y habiendo convocado a sus siervos, dixo: ¿Por qué no me descubris quien es el que me hace traicion<sup>5</sup> con el Rey de Israël?

12 Y dixo uno de sus Oficiales: No es así, señor y Rey mio, sino que el Propheta Eliséo que está en Israël, descubre al Rey de Israël todas las palabras que habla-

Christo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicacion de su virtud por las aguas del Bautismo. S. AMBR. *de Sacr. L. II. Cap. IV.*

<sup>3</sup> MS. 3. *En lugar silano.* Determinando y señalándoles los lugares que aquí no se expresan. El Rey de Syria Benadad.

<sup>4</sup> Repetidas, o muchas veces.

<sup>5</sup> MS. 7. *Nos mesturó.*

locutus fueris in conclavi tuo.

13 Dixitque eis: Ite et videte ubi sit, ut mittam, et capiam eum. Annunciaveruntque ei, dicentes: Ecce in Dothan.

14 Misit ergo illuc equos et currus et robur exercitus: qui cum venissent nocte, circumdederunt Civitatem.

15 Consurgens autem diluculo minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuitu Civitatis, et equos et currus: nunciavitque ei, dicens: ¡Heu, heu, heu, domine mi! ¿quid faciemus?

16 At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis.

17 Cumque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos huius ut videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, et vidit: et ecce mons plenus equorum et curruum igneorum in circuitu Elisei.

18 Hostes vero descenderunt ad eum: porro Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute,

res en lo mas retirado de tu cámara<sup>1</sup>:

13 Y díxoles: Id y ved donde está, para enviar a prenderle. Y traxéronle el aviso, diciendo: En Dothán<sup>2</sup> está.

14 Envió pues allá caballos y carros y la fuerza de su exercitos y habiendo llegado de noche, cercaron la Ciudad<sup>3</sup>.

15 Mas levantándose al amanecer el criado<sup>4</sup> del hombre de Dios, saliendo fuera, vió el exercito al rededor de la Ciudad, y los caballos y los carros; y dióle noticia de ello, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! ¿qué haremos?

16 Mas él le respondió: No temas; porque mas son con nosotros, que con ellos<sup>5</sup>.

17 Y habiendo hecho oracion Eliséo, dixo: Señor, abre los ojos de este para que vea. Y abrió el Señor los ojos del criado, y vió: y he aquí el monte lleno de caballos y de carros de fuego al rededor de Eliséo.

18 Mas los enemigos descendieron a él: y Eliséo hizo oracion al Señor, diciendo: Hierre, te rue-

<sup>1</sup> De este modo se burla Dios de los proyectos de los Grandes de la tierra, quando son opuestos a sus designios. *Psalm. xxxii. 10. 11.* Un pobre anciano sin salir del lugar de su morada, y sin tener espías en la Corte del Rey de Syria, se halla instruido puntualmente en el mismo momento de las deliberaciones mas secretas que se toman en su Consejo, y hace abortar sus designios con los avisos que da al Rey de Israël. ESTIO.

<sup>2</sup> Que distaba poco de Siquém y de Samaria en la Tribu de Manassés. *Genes. xxxvii. 17.*

<sup>3</sup> ¿Qué podía ganar este Rey combatiendo contra el mismo Dios? Todo este grande aparato sirvió solamente para cu-

brirle de confusion: sus tropas fueron abandonadas a la discrecion de su enemigo, y obligadas a reconocer que debían la libertad y la vida a la generosidad de aquel a quien pretendían despojar de la una y de la otra.

<sup>4</sup> Los Ss. Padres no cesan de alabar estos ojos espirituales de Eliséo. *AMB. Serm. 1.*

<sup>5</sup> Si Dios está con nosotros, ¿quién bastará para derribarnos? ¿Qué consuelo este tan grande para alentar a los verdaderos siervos del Señor, aunque vean conjurado contra sí el mundo entero! Nadie puede dañar a aquel de quien Dios se declara el Protector. Véase un lance igual a este en el *Genesis xxxii. 1. 2.* quando Jacob volvía de la Mesopotamia.



obsecro, gentem hanc caecitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, iuxta verbum Elisei.

19 Dixit autem ad eos Eliseus: Non est haec via, neque ista est Civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum quem quaeritis. Duxit ergo eos in Samariam:

20 Cumque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine, aperi oculos istorum ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariae.

21 Dixitque Rex Israël ad Eliseum, cum vidisset eos: Numquid percutiam eos, pater mi?

22 At ille ait: Non percuties, neque enim cepisti eos gladio et arcu tuo, ut percutias: sed pone panem et aquam coram eis, ut comedant et bibant, et vadant ad dominum suum.

23 Appositaque est eis ciborum magna praeparatio, et comederunt et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad dominum suum; et ultra non vene-

<sup>1</sup> Parece que su ceguedad no fué absoluta, sino solo un deslumbramiento y falta de tino, de manera que viendo los objetos los desconocian; S. AUGUST. *Lib. xxii. de Civit. Dei Cap. xv.* como igualmente sucedió a los de Sodoma, *Genes. xix. 11.* y a los Judíos quando en varias ocasiones quisieron echar mano del Señor, o apedrearle. *Luc. iv. 29. 30. IOANN. viii. 59.*

<sup>2</sup> Estos buscaban a Eliséo para llevarle al Rey de Syria: y el Profeta con prevision del suceso les dice, que si quieren ver a Eliséo, no es aquel el camino, ni aquella la Ciudad en que lo verian; porque solo en Samaria le habian de ver.

go, a esta gente con ceguedad. E hiriólos el Señor con ceguedad, segun la palabra de Eliséo.

19 Y Eliséo les dixo: No es este el camino, ni es esta la Ciudad: seguidme, y os mostraré el hombre que buscáis. Con esto llevólos a Samaria:

20 Y luego que hubieron entrado en Samaria, dixo Eliséo: Señor, abre los ojos de estos para que vean. Y abriólos el Señor los ojos, y vieron ellos que estaban en medio de Samaria.

21 Y el Rey de Israël quando los vió, dixo a Eliséo: ¿ Los mataré, padre mio?

22 Y él respondió: No los matarás, porque no los has hecho prisioneros con tu espada ni con tu arco, para quitarles la vida: antes les has de hacer traer pan y agua, para que coman y beban, y se vuelvan a su señor.

23 Y traxéronles que comer en grande abundancia, y comieron y bebieron, y dexólos ir, y se volvieron a su señor; y los Almogavares de Syria no

<sup>3</sup> Descubriéndoles los objetos tales como los veían antes; y reconocieron de repente el lugar en donde estaban.

<sup>4</sup> Porque ni los has hecho prisioneros, ni han combatido contra tí. Fuera de que haciéndolos morir, quitarás del mundo otros tantos testigos del poder del verdadero Dios. *THEODOR. Quaest. x.*

<sup>5</sup> Expresion familiar de los Hebréos para significar todo lo que se come y bebe.

<sup>6</sup> Los que venian de la Syria a hacer correrías sobre las tierras de Israël, ya no vinieron mas, a lo ménos mientras duró aquella guerra. Otros lo entienden mientras vivió Eliséo, correspondiendo de este modo a la humanidad y generosi-

runt latrones Syriae in terram Israël.

24 Factum est autem post haec, congregavit Benadad Rex Syriae universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25 Factaque est fames magna in Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis, et quarta pars cabi stercoreis columbarum quinque argenteis.

26 Cumque Rex Israël transiret per murum, mulier quaedam exclamavit ad eum, dicens: Salva me, domine mi Rex.

27 Qui ait: Non te salvat Dominus: unde te possum salvare? unde de area vel de torculari? Dixitque ad eam Rex: Quid tibi vis? Quae respon-

vinieron mas a las tierras de Israël.

24 Y aconteció despues de esto, que Benadad Rey de Syria juntó todo su ejército, y subió, y puso sitio a Samaria.

25 Y hubo una grande hambre en Samaria: y continuó el asedio hasta el extremo de venderse la cabeza de un asno en ochenta siclos de plata, y el quartillo de un cabo de palomina en cinco siclos.

26 Y pasando el Rey de Israël por el muro, gritó a él una muger, diciendo: Sálvame, mi Rey y señor.

27 Él le dixo: El Señor no te salva: ¿ cómo puedo yo salvarte? ¿ de la era o del lagar? Y añadió el Rey: ¿ Qué es lo que tú quieres? Ella respondió:

dad que habia usado con ellos; pero en el Capitulo siguiente veremos como este mismo Rey de Syria volvió despues a situar a Samaria, y la reduxo a las extremidades de una espantosa hambre.

<sup>1</sup> Que equivalen a seiscientos y treinta reales con veinte maravedis. El asno era animal impuro, que no podian comer los Hebréos. Tan extremada fué la hambre, que los obligó a comer, y a un precio tan exorbitante, lo que les estaba prohibido por la Ley.

<sup>2</sup> El cabo era la sexta parte del sato; y el sato la tercera parte del ephi o bato; y por consiguiente el cabo la décima octava parte del ephi: y por esto vendria a ser poco mas de tres libras de las nuestras; y la quarta parte del cabo, como unas catorce onzas.

<sup>3</sup> Para usarla en lugar de sal. Otros lo explican del buche, para sacar de allí, y servirse de las semillas y granos que hallaban.

<sup>4</sup> Que son treinta y nueve reales y catorce maravedis. Otros exemplos de ham-

bre extremada se cuentan en las historias muy parecidos al presente; y sobre todo horroriza lo que despues se dice de que las madres se comian a sus propios hijos. El BOCHART interpreta la palabra Hebréa חִירִיּוֹנִים *híriónim*, de una especie de legumbres semejante a los garbanzos, que era muy despreciable y desabrida.

<sup>5</sup> Favor, Rey y señor mio: hacedme la justicia que espero.

<sup>6</sup> Si el Señor no lo hace, ¿ cómo puedo yo hacerlo? ¿ En qué era, o en qué troxes tengo yo el trigo, y en qué bodega el vino, para darte de comer y de beber, y salvarte la vida? En algunos Códices antiguos se lee: *Non salvet te Dominus: unde te possum salvare?* Destruyate el Señor; ¿ de dónde quieres o pretendes que yo te dé con que salvar tu vida? Y esta leccion se funda en el texto original y en los LXX. En otras Biblias antiguas se leen estas palabras de este modo: *Non, salvet te Dominus: unde te possum salvare? No podré; sálvete el Señor: ¿ de dónde o cómo te puedo yo salvar?*



28 Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29 Coximus ergo filium meum, et comedimus. Dixitque ei die altera: Da filium tuum ut comedamus eum. Quae abscondit filium suum.

30 Quod cum audisset Rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis Populus cilicium quo vestitus erat ad carnem intrinsecus.

31 Et ait Rex: Haec mihi faciat Deus et haec addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32 Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Praemisit itaque virum: et antequam veniret nuncius ille, dixit ad senes: Numquid scitis quod miserit filius homicidae hic ut praecidatur caput meum? videte ergo, cum venerit nuncius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini eius post eum est.

<sup>1</sup> Y así se vieron cumplidas las amenazas del Señor. *Deuter. xxviii. 56. 57.*

<sup>2</sup> Un vestido áspero de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

<sup>3</sup> Para que le cortase la cabeza.

<sup>4</sup> Jorám hijo de Acáb, que consintió que Jezabél su muger hiciese matar a Nabóth y a los Prophetas del Señor.

<sup>5</sup> Estas palabras dan a entender, que el Rey arrepentido de la sentencia que había pronunciado contra Eliséo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, despues de haber despachado el mensajero, para impedir la execucion; y

28 Esta muger me dixo: Trae acá tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comeremos el mio.

29 Cocimos pues mi hijo, y nos lo hemos comido <sup>1</sup>. Y díxelo al otro dia: Trae acá tu hijo para que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30 Lo qual quando oyó el Rey, rasgó sus vestiduras, e iba pasando por el muro. Y vió todo el Pueblo el cilicio <sup>2</sup> que llevaba vestido a raiz de la carne.

31 Y dixo el Rey: Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliséo hijo de Saphát queda hoy sobre él.

32 Mas Eliséo estabase en su casa, y con él estaban los Ancianos. Envió pues el Rey un hombre <sup>3</sup>; y ántes que llegase este mensajero, dixo a los Ancianos: No sabeis que este hijo del homicida <sup>4</sup> ha enviado a cortarme la cabeza? tened pues cuidado, quando llegare el mensajero de cerrarle la puerta, y de no dexarle entrar; porque estoy oyendo el ruido de los pies de su señor en pos de él <sup>5</sup>.

que llegando a donde estaba el Propheta le dixo: ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor, habiéndonos reducido a tal miseria y hambre, que ha habido madre que se ha comido a su mismo hijo? Por el texto parece que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero o enviado del Rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto a executar la orden del Rey: ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida a su Propheta? Pero este sentido parece violento. Véase a *THEOD. Q. xxii.*

## CAPITULO VI.

473

33 Adhuc illo loquente eis, apparuit nuncius qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum a Domino est: ¿quid amplius expectabo a Domino?

33 Aun estaba hablando con ellos, quando se dexó ver el mensajero que venia a buscarle. Y dixo <sup>1</sup>: No veis, todo este grande mal nos viene del Señor: ¿qué mas me queda que esperar del Señor?

<sup>1</sup> Estas palabras las atribuyen unos al mismo Rey, otros a su mensajero, y co-

mo este hablaba con recado del Rey, se le deben de todos modos atribuir al Rey.

## CAPITULO VII.

*Eliséo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por un terror que les vino del Señor buyen, y dexan todas sus cosas en su campo. Un Capitan que no dió crédito a la prediccion de Eliséo, es atropellado y abogado de la multitud del Pueblo al entrar en la Ciudad.*

<sup>1</sup> Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Haec dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similiae uno stateri erit, et duo modii hordei stateri uno in porta Samariae.

<sup>2</sup> Respondens unus de ducibus, super cuius manum Rex incumbebat, homini Dei, ait: ¿Si Dominus fecerit etiam cataractas in Caelo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

<sup>3</sup> Quatuor ergo viri erant leprosi iuxta introitum portae:

<sup>1</sup> El modio, *seáh* o *satum* era una medida de los Hebréos, que corresponde a la tercera parte del *bato*, y que es casi nuestro celemin.

<sup>2</sup> El *stater* valia lo mismo que el *siclo*. Véase *S. MATHEO xvii. 26*. Y son siete reales con treinta maravedís.

<sup>3</sup> Donde se administraba la justicia, Tom. III.

<sup>1</sup> Y dixo Eliséo: Oid la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Mañana a esta hora el modio <sup>1</sup> de flor de harina valdrá un estater <sup>2</sup>; y dos modios de cebada un estater en la puerta de Samaria <sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Respondió uno de los Capitanes, sobre cuya mano el Rey se apoyaba, y dixo al hombre de Dios: ¿Aunque el Señor hiciese cataratas <sup>4</sup> en el Cielo, podrá acaso ser lo que tú dices? El respondió: Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

<sup>3</sup> Y habia quatro hombres leprosos a la entrada de la puerta <sup>5</sup>;

y se celebraban los mercados o ventas de las cosas.

<sup>4</sup> Ventanas o aberturas en el Cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

<sup>5</sup> Por la parte de fuera, porque los leprosos conforme a la Ley, *Levit. xiii. 46*, estaban separados del comercio y trato de los demas hombres fuera de poblado.